

# SESIÓN 1

# EL CORAZÓN DE UN HOMBRE

## PARTE 1



En este estudio, hablamos sobre cómo Dios nos llama a algo más que simplemente ser una persona importante; Él nos llama a la grandeza. La grandeza requiere que trabajemos en acercarnos más a Dios, dependiendo completamente de Él y sirviendo a otros desinteresadamente para que Él pueda transformarnos en los hombres y mujeres que nos ha llamado a ser.

La sección de CONEXIÓN de la hoja para padres te muestra la información que se le presentó a tu joven en su último grupo pequeño de discipulado. La sección de DISCUSIÓN contiene preguntas que puedes usar para iniciar una plática relevante sobre el tema cubierto y cómo se relaciona a su vida. La sección de COMPROMISO te explica el compromiso o reto al que tu joven se comprometió como un camino para crecer en su fe.

## CONEXIÓN

En el fondo, los jóvenes varones desean ser hombres importantes. Pero la cultura popular no nos ofrece suficientes buenos ejemplos. Los jóvenes varones hoy en día buscan el ejemplo de poderosos magnates de los negocios, atletas famosos y actores de moda, hombres que son considerados “muy importantes”, pero pocas veces escuchan historias como la de San Maximiliano Kolbe, un hombre que fue en verdad grande y que al final sacrificó su vida por la fe, y por amor a Dios y a su prójimo. Y aunque la santidad tiene sus retos, es la verdadera grandeza que el corazón masculino está anhelando alcanzar.

En este estudio, los jóvenes escucharon la historia de San Maximiliano Kolbe, aprendieron lo que significa ser verdaderos hombres de grandeza, y hablaron sobre cómo llegar a esa meta. A pesar de nuestra debilidad, Dios puede hacernos fuertes cuando confiamos totalmente en Él. Al crecer en humildad, aceptar nuestras debilidades y confiar completamente en Dios, los jovencitos pueden llegar a ser hombres de grandeza, hombres que diariamente renuncian a sí mismos, toman su cruz y siguen a Jesucristo.



*“Entonces dijo Jesús a Sus discípulos: ‘El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y Me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que sacrifique su vida por causa Mía, la hallará. ¿De qué le serviría a uno ganar el mundo entero si se destruye a sí mismo? ¿Qué dará para rescatarse a sí mismo? Sepan que el Hijo del Hombre vendrá con la gloria de Su Padre, rodeado de Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según su conducta.’”*

—Mateo 16:24-27



## DISCUSIÓN

La masculinidad verdadera y la fortaleza son dones de Dios. Los jóvenes varones prosperan cuando tienen ejemplos y mentores en sus vidas que pueden ayudarles a cultivar estos dones y así hacer su transición hacia una vida adulta madura.

Aquí hay algunos inicios de conversación que pueden ayudarte a comenzar una conversación con tu joven sobre este tema. Recuerda compartir también tus perspectivas.

- » *¿Puedes pensar en un ejemplo o una historia de un hombre que conozcas que haya causado una impresión positiva en ti?*
- » *¿Cuáles son los obstáculos que existen para convertirse en un hombre de Dios? ¿Qué tentaciones en nuestras vidas pueden hacer difícil que alcancemos la santidad?*
- » *¿Cuál es la distinción entre ser un hombre de grandeza y hacer cosas grandes? ¿Cuáles son algunas cualidades de personas que son realmente grandes, no solamente “importantes”?*



## COMPROMISO

Esta semana, los jóvenes fueron animados a leer y reflexionar sobre un capítulo de las Sagradas Escrituras:

Esta semana ellos fueron animados a dejar alguna debilidad y reemplazarla con algo que los hará verdaderamente hombres de grandeza. Ellos han elegido tener más tiempo de oración, usar un diario devocional o hacer una obra corporal. O pudieron haber elegido reemplazar el quejarse con ser más alegres. Puedes animarlos en este compromiso a pedirles que elijan reemplazar la debilidad.



*“La fe en Dios Padre Todopoderoso puede ser puesta a prueba por la experiencia del mal y del sufrimiento. A veces Dios puede parecer ausente e incapaz de impedir el mal. Ahora bien, Dios Padre ha revelado Su omnipotencia de la manera más misteriosa en el anonadamiento voluntario y en la Resurrección de su Hijo, por los cuales ha vencido el mal. Así, Cristo crucificado es ‘poder de Dios y sabiduría de Dios. Porque la necedad divina es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad divina, más fuerte que la fuerza de los hombres’ (1 Cor 2:24-5). En la Resurrección y en la exaltación de Cristo es donde el Padre ‘desplegó el vigor de Su fuerza’ y manifestó ‘la soberana grandeza de Su poder para con nosotros, los creyentes.’”* —CIC 272